

Estudiar la obra y el pensamiento lógico de Jerónimo Pardo, pues, tiene un interés especial, al darnos a conocer una página importante de la historia de la lógica hispana aún desconocida, a la que consagró parte de su vida el P. Muñoz Delgado. El primer capítulo está dedicado al problema del significado de la proposición en la obra *Medulla Dyalectices* de Jerónimo Pardo; en este capítulo la autora revisa los datos biográficos conocidos de este lógico, describe la obra y estudia detenidamente primero las proposiciones y los términos en la lógica medieval, luego en Pardo y finalmente el significado que tienen las proposiciones. El segundo capítulo versa sobre aquellos lógicos anteriores con los que dialoga Pardo y que ofrecen soluciones distintas a la suya: Gregorio de Rímimi, Juan Buridán y Pedro de Ailly. En el tercer capítulo ofrece la solución de Pardo al problema del significado de las proposiciones, que está basada en supuestos ontológicos y gnoseológicos y nos muestra a un Pardo tratando de conciliar la concepción aristotélica de la ciencia como conocimiento de lo universal y necesario con las exigencias nominalistas de la singularidad y contingencia de todo ser concreto. En este último capítulo, que constituye el núcleo esencial de la obra, la autora estudia en distintos apartados las concepciones de Pardo sobre realidad y lenguaje, las modalidades de las proposiciones, la necesidad de las proposiciones científicas, para acabar señalando las insuficiencias de la interpretación de Pardo. Una amplia bibliografía y unos índices de proposiciones, de nombres y de materias cierran este novedoso y valioso estudio con el que la autora contribuye al estudio de la historia de la lógica.

Rafael RAMÓN GUERRERO

CISNEROS, Marcelino de: *En el umbral de lo transfinito*. Madrid. Editorial Parteluz S.A. 1998. 625 pgs.

*En el umbral de lo transfinito*, el catedrático de Metafísica y Filosofía de la Historia en la Universidad de Río Piedras (Puerto Rico) muestra una audacia, en contra del ambiente filosófico general que actualmente se difunde, al seguir pensando que las cuestiones metafísicas son absolutamente necesarias. El libro presente forma parte de un proyecto en trilogía, de la cual apareció ya en 1994 *Finitud y Transcendencia* y se anuncia con estructura ya perfectamente hecha un tercer volumen *Realidad y Suprarealidad*. El problema de la integración global que constituyen una filosofía de la realidad estrictamente metafísica.

*En el umbral de lo transfinito*, con actitud crítica expone el Dr. de Cisneros su reflexión filosófica en la Contemporaneidad, tratando de superar el idealismo transcendental kantiano y también el neopositivismo lógico, adscribiéndose al raciovitalismo orteguiano y al ejercicio de la razón histórica para su "Despertar en el quehacer vital" hasta "el proyecto vital en la frontera de lo transfinito".

El apartado Introducción presenta el despertar del quehacer vital, la ineludible justificación de la vida y el quehacer vital entre lo finito y lo transfinito. Y como grandes secciones propone Conciencia y realidad vital; Finitud y transfinitud en la polarización del yo y lo otro; Ontogénesis dialéctica de la vida y Problemático destino del hombre en la frontera de lo transfinito.

Ya las palabras sugieren una preocupación fuertemente metafísica de análisis, precisión y proyecto, con miras desde el principio "hacia una teoría de la vida" como ya lo refirió en *Finitud y Transcendencia* (1994) y permanecerá en el problema de la integración global, Realidad y Suprarealidad.

En "el despertar del quehacer vital", se plantea primero la toma de conciencia del quehacer vital, la lucha por la existencia en la encrucijada de lo transvital y sentido metafísico del problema del quehacer vital. Se plantea inicialmente el significado y sentido de su esforzado e inevitable "tener que habérselas con las cosas" de nuestro ámbito existencial, en cada vida cargada de conflictos y sumergidos en la ocupación habitual habrá de evitar tanto la náusea como la angustia.

En la encrucijada de lo transvital hay que concebir la interacción de naturaleza, espíritu, concentrándose en el poder decidir, acentuando la lucha por la vida que favorece el ecosistema donde intervienen factores de carácter antropológico-social y también ético-religioso. En la encrucijada de lo transvital, naturaleza y cultura transcenden lo biológico, de tal modo que la "sin razón de la fuerza" es un poder no sólo contra naturam, sino también contra spiritum, un poder transbiológico.

El quehacer vital constitutivamente es un problema tan radical como lo es todo problema nuclear filosófico. Su sentido metafísico se desprende del hecho de ser resultado del "poder de decisión" en su constante desembarazarse de las autolimitaciones en las que incurre toda facticidad. Cada existencia humana será una improvisación y, como tal, el proyecto de vida de cada sujeto se desarrollará en un quehacer comunitario, intersubjetivo, que dará paso a la realidad histórica de cada comunidad social. En todo proceso histórico se dan manifestaciones en cuanto superestructuras de la realidad, a esta nueva realidad podemos llamarla espíritu donde rige, por condensación humana algo tan intangible, tan extraño, en un principio, a la naturaleza, como la esfera de los valores.

Sólo ofrezco indicaciones, no podemos traer aquí detenidamente cada una de las nociones con tanta fundamentación y tanta fuerza sugeridas en el libro, pero sí es imprescindible insistir en la línea elegida sobre Ontogénesis dialéctica de la vida, Panorama de una ontología de la vida, reflexionando sobre ontologismo, vitalismo y racionalismo.

El autor nos ofrece una descripción de factores que pueden considerarse en el despliegue efectivo del vivir, en una protofilosofía recordando a Heidegger que se preocupa por el ser en cuanto ser y se pregunta por el sentido del ser en una metafísica del conocimiento. Propiamente la vida se intuye en el acto de vivir y el autor se propone traducirla en una noción, en un término-concepto en el cual la codifica en el

pensar. Aplica un análisis fenomenológico, lo cual no quita que la intuición pueda apartarse, degradarse y nos encontramos con un objeto-cosa inauténtico, producto de la aberrante reflexión gnoseológica. Enriqueciéndose la problemática de la vida misma gnoseológica, ontológica y antropológicamente.

Atendiendo al propio título hay que acentuar El proyecto vital en la frontera de lo transfinito, discurrendo por la necesidad vital de lo transfinito en la función del proyecto vital; transfinitud y superestructura; la eclosión del espíritu y el postulado de la noosfera; dilucidación de la tendencia convergente en el devenir de la noosfera. El presunto punto omega.

No cabe duda que es un guión audaz de hondura y acercamiento científico-filosófico a la constitución más originaria de la realidad total y las manifestaciones de la vida con resonancia theillardiana.

Se trata de contar con la interacción de todos los existentes. Una sola naturaleza, una única physis, una realidad radical y radicada que totaliza todo posible acontecer y el manantial de donde éste emerge, no es posible pensar de modo coherente que el proyecto biológico-vital dado aquí, en esta minúscula porción del cosmos, no esté relacionado con el proyecto totalizador de los existentes que resisten la tendencia disipadora de energía y la desorganización.

Pero lo más sorprendente es la eclosión del espíritu, la noosfera, en el proceso transformista que condujo el desarrollo de los homínidos, y encontramos los vestigios paleontológicos sobre los que los científicos tienen en cuenta el volumen del cerebro. También culturalmente hay que advertir la interacción del quehacer vital del conjunto colectivo, en lo que puede contarse con esa realidad sustantiva de la supraestructura. El análisis de datos-fenómenos en la filosofía contemporánea lleva a reconocer la función del super-ego, que hace postular una cierta noosfera, cuya estructura la constituyen los usos, las normas, los valores, el Estado, y que culmina en la tecnología, las artes, las ciencias, la filosofía y la religión con lo trascendente.

Y termina la obra con una referencia bíblica, “yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, dijo Cristo” como expresión en la noosfera de la verdad que tiende a la solución límite de su radical problematización, y al final no puede encontrarse más que plenitud de vida afirmada. Este reconocimiento del límite que termina en la desactivación, en la muerte, pero también, esa realidad integrada en el horizonte de la absoluta transcendencia pudiera postularse que el límite, es, a su vez, trascendente.

Esta obra por la radicalidad de sus principios, por los elementos que se consideran, por la inserción del quehacer vital en la fundamentación ontológica, ofrece sin duda un discurso fuertemente metafísico que hace pensar con exigencia de radicalidad y plenitud filosófica, que no se queda en categorías formales, ni en empirismo fenomenológico de apariencias, sino de pensamiento que incide en la realidad y en la realización y valoración del quehacer vital, de la vida misma.

Su incidencia en la *Historia de la Filosofía* con recurso a los más eminentes creadores del pensamiento, como Platón, Aristóteles, Kant, Hegel, Bergson, Heidegger,

Sartre y Theillard de Chardin entre los más aludidos y no menos al contar con los españoles, Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno y José Ferrater Mora, le dan viveza y realismo al insertarse plenamente en la Historia de la Filosofía con las aportaciones propias, que sigue haciéndose.

La importancia del libro *En los límites de lo transfinito* tiene el atractivo de los grandes temas que, en su radicalidad, apremian a toda exigencia filosófica de tensión y esfuerzo, con la impronta fuertemente metafísica del profesor de Cisneros, quien nos lo ofrece con una arquitectura de construcción geométrica que abrumba, y la riqueza de elementos próximos y profundos que es necesario admirar y complacerse en ellos para que sigamos haciendo filosofía de pensamiento fuerte, con esta calidad de rigor y de buena expresión, que mantiene viva la filosofía a gran altura.

La obra del profesor de Cisneros está pidiendo lectores de arraigo filosófico, con atrevimiento para mantener la fundamentalidad que enaltece la cultura de los pueblos en sus modos de vida tan distinguidos.

Luis JIMÉNEZ MORENO

BLANCO MARTÍNEZ, Rogelio: *La ciudad ausente*. Utopía y utopismo en el pensamiento occidental. Madrid. Akal 1999. 246 pgs.

*La ciudad ausente* nos ofrece abundante información e intensa reflexión sobre algo que se escribe y se comenta, pero se cuestiona también sobre qué entidad puede corresponder a la utopía. Es un libro que invita a la conceptualización de una utopología, pero también abre el abanico sobre la abundancia y diversidad de las creaciones utópicas. Por eso reconoce su consistencia como creación literaria en muy diversos géneros, pero no menos su riqueza de pensamiento como radical humano y filosofía social.

El autor dedica este libro "A todo soñador y luchador que fía su vida en el logro de sus eutopías", y desarrolla el amplio estudio desde un análisis del concepto utopía, desentrañando diferencias en cuanto a su ambivalencia, ambigüedad y, sobre todo, la clarificación de su polisemia. Se inserta una inteligente reflexión sobre la incidencia utópica en la dimensión antropológica, tanto social como cultural y educacional, las características y clasificación de las utopías, así como su implicación indiscutible en la práctica real de la vida singular y de la convivencia. La tesis desarrollada aparece en su reflexión conclusiva como "la utopía sin utopía" de la ciudad ausente.

La atención al tema y su importancia le hace recorrer al autor múltiples estudios de interés, reconociendo que "Tomás Moro inventó el término, pero no el concepto", de modo que "la utopía de Moro se considera sólo material didáctico y un proyecto irrealizable." El Dr. Blanco Martínez recorre multitud de escritos para proponer: "La utopía es una idea, luego es ideal, pero aspira a ser real"(31) que ha tenido presencia